

una cucharita echa un poco de agua mientras dice : *Da nobis per hujus aquæ et vini mysterium.* Dice la sagrada Congregacion que es cosa laudable el que se pase el purificador por dentro del cáliz despues de preparado, para enjugar si alguna gotita ha quedado en las paredes del cáliz.

58. El sacerdote se pone en medio del altar, coloca el purificador encima de la patena en aquella parte que estaba descubierta de los corporales, despues pone la mano izquierda sobre el altar, y con la derecha coge el cáliz por el nudo y con la izquierda por el pié, levanta el cáliz de manera que lo mas alto de la copa no suba mas que los ojos, y fija la vista á la cruz mientras dice toda la oracion *Offerimus, etc.*

59. Terminada la oracion, con el cáliz hace una cruz sobre los corporales sin pasar por encima de la hostia, y lo coloca en el cuadro del centro y lo cubre.

60. Despues se inclina medianamente, poniendo las manos juntas á la orilla del altar, esto es, los dedos pequeños frente, los otros largos encima, los pulgares cruzados, el derecho sobre el izquierdo, y dice : *In spiritu humilitatis...*

61. Terminada esta oracion se pone recto, abre y levanta las manos y los ojos, y luego cierra las manos, y baja manos y ojos juntamente; mientras tanto va diciendo : *Veni, Sanctificator, etc.*, y despues hace la señal de la cruz sobre la oblata diciendo : *Et benedic...*

Cuando se hacen las cruces sobre la oblata las manos se han de juntar delante del pecho. Al hacer las cruces la mano debe estar recta, los dedos juntos. Cuando la cruz se hace sobre el

cáliz y la hostia, debe empezar la línea recta á media pália y sin bajar la mano cuando viene sobre la hostia; la línea transversal viene sobre el cáliz y la hostia, fuera de la pália, pero en la misma altura de la primera línea.

62. Hecha la cruz sobre el cáliz y la hostia, junta las manos, se va al lado de la Epístola, y lava la extremidad de los dedos índice y pulgar, se los enjuga vuelto hácia el altar. Al empezar á lavarse comienza el salmo *Lavabo.*

63. Al *Gloria* hace inclinacion de cabeza á la cruz, y concluido todo, y no antes, se vuelve hácia el medio del altar.

64. Llegado al medio del altar levanta los ojos á la cruz y los baja, y puestas las manos al borde del altar, estando el cuerpo medianamente inclinado, dice : *Suscipe, sancta Trinitas,* al fin abre las manos, las pone sobre el altar, y lo besa.

65. Besado el altar se vuelve de cara al pueblo con las manos juntas, y al estar frente al pueblo abre y cierra las manos diciendo : *Orate, fratres;* y concluye el círculo por la parte del Evangelio, continuando en voz baja las palabras *ut meum...*

66. Habiendo el ministro respondido *Suscipiat, etc.*, el sacerdote dice *Amen*, en voz baja; luego abre las manos, y sin decir *Oremus*, en voz tambien baja, dice las oraciones secretas. Si hay muchas oraciones, solo en la primera completa la conclusion, y él mismo se responde *Amen.* Si hay una sola oracion, no perfecciona la conclusion; lo mismo hace si son muchas, sino que se detiene cuando ha dicho *Spiritus Sancti*

*Deus*, porque las palabras que vienen se consideran como principio del Prefacio.

67. Entonces busca el Prefacio del día, y con las manos sobre el altar dice: *Per omnia...* al *Sursum corda* levanta las manos, y las tiende frente al pecho, que una palma esté frente á la otra; á la palabra *Gratias* junta las manos, y á las palabras *Deo nostro* mira la cruz y baja la cabeza.

68. Cuando empieza el *Vere dignum* abre las manos, y las tiene así hasta al *Sanctus*, que las junta y se inclina medianamente, y dice: *Sanctus, etc.*, sin apoyar las manos en el altar. A las palabras *Benedictus, etc.*, se pone recto, hace la señal de la cruz y junta las manos.

ARTÍCULO 8.º — *Del Cónon hasta la Consagracion.*

69. Terminado el Prefacio pone la mano derecha sobre el altar, y con la izquierda busca el Cónon; luego levanta un poco las manos y los ojos á la cruz, y al instante las baja, y unidas las pone al borde del altar, y profundamente inclinado empieza el Cónon diciendo: *Te igitur...*

70. A las palabras *Uti accepta, et benedictas*, extendidas las manos sobre el altar lo besa; luego se levanta, junta las manos, y á las palabras *hæc dona, hæc munera, hæc sancta, etc.*, hace tres cruces comunes á la hostia y al cáliz, y sin juntar las manos, teniéndolas abiertas delante del pecho, dice: *In primis, etc.*

71. Al proferir el nombre del Papa hace inclinacion de cabeza al libro, al nombre del Obispo, no.

72. En el *Memento* levanta las manos y las

junta arriba del pecho, cerca de la cara, pero sin tocarla, é inclina un poco la cabeza, ora en silencio, renueva la intencion y aplicacion del sacrificio por breve tiempo, despues separa las manos, y continúa.

73. En el *Communicantes* se hace inclinacion de cabeza á la cruz al pronunciar el nombre de Jesús, y en el libro al nombre de María, y del Santo de quien se reza ó se hace conmemoracion.

74. Al *Per eundem, etc.*, junta las manos, y al comenzar el *Hanc igitur* las abre de abajo, y unidas de arriba las pone sobre la oblata, de tal modo que los extremos de los dedos lleguen á media pália, pero sin tocarla.

75. A la conclusion *Per Christum* reúne las manos y se las acerca al pecho sin hacer inclinacion alguna; prosigue diciendo: *Quam oblationem* hasta aquellas palabras: *Benedictam, etc.*

76. Entonces pone la izquierda sobre el altar, y con la derecha hace tres cruces sobre la oblata, diciendo en la primera *Benedictam*; en la segunda *Adscriptam*, y en la tercera *Ratam*; aquí junta las manos y dice: *Rationabilem, acceptabilemque facere digneris*; y en el *Ut nobis corpus* hace otra cruz sobre la hostia, y cuando dice *Et sanguis* hace otra sobre el cáliz; y luego, juntando las manos delante del pecho, dice: *Fiat dilectissimi...* y á la palabra *Jesu* inclina la cabeza.

77. Despues purifica los dedos pulgar é índice sobre los corporales, y dice: *Qui pridie...*, toma la hostia entre el pulgar é índice de la mano derecha, y luego con los mismos dedos de la mano izquierda.

78. Cuando dice *et elevatis oculis...* levanta los ojos al cielo, y luego los baja. A la palabra *tibi* hace inclinacion de cabeza, y á la palabra *benedixit*, con la mano derecha hace la cruz sobre la hostia.

79. Despues se apoya decentemente sobre el altar, inclina la cabeza, y con distincion y reverencia, pero sin meneos de cabeza ni contorsiones de boca ni otros gestos, sin levantar la voz, profiere las palabras de la consagracion.

80. Consagrada la hostia, con las manos encima de los corporales la tiene en los dedos, hace reverencia hasta tocar con la rodilla derecha en el suelo, y adora al Sacramento.

81. Adorada la hostia, la levanta pausadamente de modo que sea vista de los fieles; la levanta en línea recta, no la detiene levantada, sino que la sube y luego baja pausadamente, fijando en ella los ojos.

82. Con la mano derecha la deja con suma reverencia sobre los corporales, y hace genuflexion hasta el suelo.

83. Hecha la genuflexion coge la pália con el dedo del medio y el anular, y la quita. Los dedos que han tocado la hostia consagrada ya no se separan mas hasta despues de la purificacion de la comunión, á no ser que sea para tocar la hostia, y aun despues de haberla tocado será bueno frotar ligeramente los dedos que la tocaron, por si se pegó en ellos alguna partícula, pero esto en el medio del cáliz, no en el labio u orilla de dicho cáliz.

84. Descubre el cáliz, y estando recto dice: *Simili modo...*; despues con ambas manos coge

el cáliz entre la copa y el nudo diciendo: *Accipiens...*; á la palabra *tibi* hace inclinacion de cabeza á la hostia, y á la palabra *benedixit*, teniendo el cáliz con la mano izquierda, hace con la derecha la cruz sobre el cáliz, y teniéndola con ambas manos va diciendo...

85. Concluidas las palabras que anteceden á la Consagracion, y no antes, se apoya sobre el altar; con la mano derecha tiene el cáliz por el nudo, y con los dedos inferiores de la mano izquierda asegura el pié del cáliz, sin inclinarle hácia sí con afectacion, y con la cabeza inclinada profiere devotamente las palabras de la Consagracion.

86. Despues de la Consagracion deja el cáliz sobre el altar, y diciendo con voz baja *Hæc...*, hace genuflexion hasta tocar con la rodilla en el suelo, y le adora. Tan pronto como se ha levantado toma el cáliz con la mano derecha por el nudo y con la izquierda por el pié, acompañándolo con los ojos, y lo levanta de modo que pueda ser visto de los fieles; lo coloca despues sobre los corporales, lo cubre con la pália, y hace genuflexion otra vez.

ARTÍCULO 9.º — *Del Cónon, desde la Consagracion hasta al Pater noster.*

87. Hecha la genuflexion, el sacerdote se queda recto, y con las manos extendidas dice: *Unde...*

88. A las palabras *de tuis donis* junta las manos ante el pecho, y puesta la izquierda sobre los corporales, con la derecha hace tres cruces sobre el cáliz y la hostia, diciendo en la prime-

ra: *Hostiam puram*; en la segunda *Hostiam sanctam*, y en la tercera *Hostiam immaculatam*. Despues forma una cruz sobre la hostia diciendo: *Panem sanctum...*, y otra sobre el cáliz diciendo: *Et calicem...* y con las manos separadas dice: *Supra...*

89. A las palabras *Supplices* se inclina profundamente, teniendo las manos juntas en el borde del altar.

90. A las palabras *Ex hac altaris...* pone las manos á una y otra parte, pero dentro de los corporales sin tocar la hostia, y besa el altar.

91. Al decir *Sacrosanctum Filii tui* junta las manos; luego pone la izquierda sobre el altar, y con la derecha hace una cruz sobre la hostia á la palabra *Corpus*, y otra cruz sobre el cáliz á la palabra *Sanguinem*; despues se pone la mano izquierda debajo del pecho, pero con cuidado que los dedos pulgar é indice no toquen la casulla, y con la derecha se santigua diciendo: *Omni benedictione*; juntando las manos delante del pecho al *Per eundem Christum...*

92. Al *Memento, Domine...* alarga lentamente las manos, por manera que las venga á unir al *In somno pacis*; luego las eleva hasta el rostro, baja un poco la cabeza, y fijando la vista en el Sacramento ruega por los difuntos.

93. Despues levanta la cabeza; extiende las manos, y dice: *Ipsis...*, y al fin, *Per eundem Christum...*, junta las manos, y hace una sencilla inclinacion de cabeza, aunque no se pronuncia el nombre de *Jesus*: este es un caso particular y único en toda la misa.

94. Despues pone la izquierda sobre los cor-

porales, y se toca ligeramente el pecho con los tres dedos inferiores de la mano derecha, diciendo con voz algun tanto alta: *Nobis quoque peccatoribus.*

95. Las otras palabras siguientes, *familis tuis...*, se dicen secretamente y con las manos abiertas.

96. A la conclusion, *Per Christum...*, junta las manos, pero no dice la palabra *Amen*.

97. Despues de haber dicho *Per quem omnia*, puesta la mano izquierda sobre el altar, hace tres cruces sobre la oblata, diciendo en la primera *sanctificas*, en la segunda *vivificas* y en la tercera *benedixis, et...*

98. Descubierto el cáliz hace genuflexion, y levantado con toda reverencia toma con el pulgar é indice de la mano derecha la sagrada hostia, y la coge de la mitad por abajo, con la mano izquierda coge el cáliz por el nudo, y con la hostia forma tres veces la cruz sobre el cáliz, pero dentro del espacio de la circunferencia de la copa, sin salir fuera ni tocarla, diciendo en la primera: *Per ipsum*, en la segunda *et cum ipso*, y en la tercera *et in ipso*; inmediatamente, sin dejar el cáliz, forma dos veces mas la cruz, pero sobre los corporales, desde el labio anterior del cáliz al pecho del celebrante, diciendo en la primera: *Est tibi Deo Patri omnipotenti*, y en la segunda *in unitate Spiritus Sancti*. Despues pone la mano con la hostia sobre el cáliz, y levantando juntamente cáliz y hostia dice: *Omnis honor et gloria...*; luego deja la hostia sobre los corporales, frota los dedos sobre el cáliz, y le cubre y hace genuflexion.

ARTICULO 10. — *Del Pater noster hasta el Postcomunio.*

99. Despues de la genuflexion, puestas las manos sobre los corporales, dice con voz inteligible : *Per omnia sæcula...* Al *Oremus* el sacerdote junta las manos, hace inclinacion de cabeza al Sacramento, levanta la cabeza, y continúa la oracion con las manos juntas hasta la palabra *Pater*, que entonces abre las manos y fija la vista en la hostia.

100. El ministro responde : *Sed libera nos à malo*, y el sacerdote dice secretamente : *Amen*. Luego saca fuera la patena, pasa por ella el purificador, que despues deja à un lado, toma la patena entre el índice y el dedo de en medio, la pone de canto, y que la parte cóncava mire al medio del altar, y dice : *Libera nos...*

101. Antes que el sacerdote diga *Da propitius*, levanta la mano izquierda y se la pone debajo del pecho, y con la patena que tiene en su mano derecha se santigua diciendo : *Da propitius*, y la besa en la parte que ha tocado la frente, y luego la pone debajo de la hostia.

102. Despues cubre el cáliz, hace genuflexion, coge la hostia con el pulgar é índice, y la levanta y la parte con destreza, comenzando por su parte superior y bajando poco à poco; luego doblándola hácia adelante y hácia atrás con suavidad, diciendo entre tanto : *Per eundem...* Dividida la hostia pone la parte que tiene en la mano derecha sobre la patena : luego con la misma mano derecha rompe un pedacito de la parte de la hostia que tiene la mano izquier-

da sobre el cáliz, diciendo entre tanto : *Qui tecum vivit, et regnat*, y nada mas.

103. Con la mano derecha tiene este pedacito sobre el cáliz mientras que pone en la patena la parte que tenia en la mano izquierda, diciendo entre tanto : *In unitate Spiritus Sancti Deus*. Despues con la mano izquierda coge el cáliz por el nudo, y dice en alta voz : *Per omnia...*, y el ministro responde : *Amen*. Con la partícula que tiene en la mano derecha hace tres cruces, diciendo en la primera : *Pax Domini*, en la segunda *sit semper*, y en la tercera *vobiscum*, y suelta la particulita dentro del cáliz, diciendo secretamente : *Hæc comminatio...*; se frota los dedos sobre el cáliz, lo cubre, y hace genuflexion.

104. Se levanta, inclina la cabeza al Sacramento, junta las manos entre el pecho y el altar sin tocarlo, y dice en alta voz : *Agnus Dei, qui tollis peccata mundi*; inmediatamente pone la mano izquierda sobre los corporales, y con los tres dedos inferiores de la mano derecha se da al pecho tres veces, diciendo en la primera y segunda vez : *Miserere nobis*, y en la tercera *dona nobis pacem*.

105. Despues, medianamente inclinado, las manos en el borde del altar y con la vista fija en la hostia, dice las tres oraciones *Domine Jesu Christe...*

106. Terminadas las tres oraciones hace genuflexion ; y levantado dice : *Panem...*

107. Toma con la mano derecha las dos partes de la hostia, ayudándose de la mano izquierda extrayéndolas un poco fuera de la patena para poderlas coger mas cómodamente con la de-

recha, y las acomoda entre el pulgar é indice de la mano izquierda, pero de manera que la una parte no esté totalmente sobre la otra; despues toma la patena con la mano derecha y la pone debajo de la hostia, entre el indice y el dedo de en medio de la mano izquierda; tiene así la mano izquierda con la hostia algun tanto levantada de los corporales, entre el pecho y el cáliz, el cuerpo un poco inclinado, sin apoyarse, y la vista fija en la hostia, dice tres veces con la voz mediana: *Domine non sum dignus*, y se da un golpecito en el pecho con los tres dedos inferiores, y en voz secreta dice: *ut intres*... Cada vez que alarga el brazo para darse el golpecito en el pecho, lo ha de hacer de modo que la mano no pase sobre la hostia.

108. Con el pulgar é indice de la mano derecha toma las partes de la hostia, y hace con ella una cruz, pero de modo que no sea vista del pueblo por levantarla demasiado, ni tan ancha que sobresalga de la patena.

109. Luego apoya modestamente los brazos en el borde del altar, se inclina, estrecha algun tanto las dos partes de la hostia, y teniéndolas sobre la patena las recibe con reverencia.

110. Recibida la sagrada hostia pone la patena sobre los corporales, y en el mismo lugar de donde la habia sacado; se pone recto, y unidos los dedos pulgares é indices junta las manos y las levanta hasta la cara, y se detiene un poco (como el tiempo que se necesita para rezar un *Pater noster*) meditando el santísimo Sacramento.

111. Abre las manos, dice con voz baja *Quid retribuam*...; entre tanto descubre el cáliz, y

hace genuflexion; coge la patena por aquella parte en que no ha tocado la hostia, y con reverencia recoge las partículas que podrian haber quedado en los corporales, levantándolos un poquito con la mano izquierda.

112. Recogidos los fragmentos lleva la patena sobre el cáliz, y poniéndola sobre el cáliz casi inclinada, la aguanta con la mano izquierda entre los dedos indice y medio, y con las yemas de los dedos pulgar é indice de la mano derecha hace pasar los fragmentos dentro del cáliz; despues frota entre si estos dos dedos por si se les ha pegado alguna partícula, y nunca hacé esto con el borde del cáliz, sino con los mismos dedos.

113. Despues el sacerdote pone la mano izquierda sobre los corporales, y con los tres dedos libres de la mano derecha coge el cáliz por debajo del nudo, diciendo: *Calicem salutaris*...; hace con el cáliz una cruz, levantándolo de modo que la copa venga delante de los ojos, y entre tanto dice: *Sanguis Domini nostri*; á la palabra *Jesu* hace inclinacion de cabeza.

114. Despues de formada la cruz con el cáliz pone con la mano izquierda la patena cerca de la barba, y con el cuerpo recto sume con gran reverencia el *Sanguis*.

115. Si la partícula que estaba en el cáliz con el *Sanguis* se quedase dentro, se sumirá con el vino de la purificacion. Sumido el *Sanguis* se pone la mano izquierda sobre los corporales con la patena entre los dedos, y dice secretamente: *Quod ore sumpsimus*, etc.; alarga el cáliz al ministro para que eche vino, y ha de ser en tanta cantidad quanto era la del *Sanguis*; y si esto no

es posible, se moverá ligeramente el cáliz, por manera que venga á alcanzar por donde habia estado el *Sanguis*, y lo toma, poniendo la patena cerca y debajo de la barba.

116. Despues de la purificacion, á un tiempo deja el cáliz y la patena encima de los corporales, pero de manera que el cáliz se deje en la parte anterior de dichos corporales.

117. Para la ablucion se ha de echar muy poco vino y bastante agua: pone los índices y pulgares de ambas manos, todavía unidos, sobre el cáliz, y con los demás dedos abraza la copa del mismo cáliz; se vuelve á la parte de la Epístola lo que sea menester, pero sin apartarse del medio del altar, y al echar el ministro el vino y el agua, el sacerdote frota entre sí los dedos índices y pulgares.

118. Recibida la ablucion dentro del cáliz lo pone sobre el altar, no dentro de los corporales, sino á un lado cerca del purificador, sacudiendo ligeramente los dedos sobre el mismo cáliz; con una mano coge el purificador y lo lleva hasta la boca del cáliz en que está la otra mano, y se enjuga los dedos de ambas manos, y entre tanto dice: *Corpus tuum, etc.*

119. Como ya no es menester que tenga los dedos juntos, puede coger el cáliz con la mano derecha, y poniéndose el purificador debajo de la barba, así como antes ponía la patena, toma la ablucion.

120. Despues de tomada la ablucion se enjuga los labios con el purificador, sin frotarlos, luego enjuga el cáliz con la mano derecha, teñiéndolo con la izquierda por el nudo. En las

misas privadas siempre lo ha de hacer el sacerdote, y no permita jamás que lo haga el que sirve la misa, aunque fuese sacerdote el que la sirva, como lo mandó la S. R. C.

121. Por último, colocado el cáliz con la mano izquierda fuera de los corporales en la parte del Evangelio, pone sobre él el purificador, luego la patena y despues la pália. Inmediatamente recoge los corporales, poniendo la hijuela en el cuadro del medio de los tres que están en la parte de la Epístola. Los corporales los pliega de esta manera: primero, el pliegue que está mas cerca al sacerdote; segundo, el pliegue que está mas cerca de las sacras; tercero, el pliegue que está en la parte de la Epístola; y finalmente el pliegue que está á la parte del Evangelio: y así plegados, con ambas manos los pone dentro de la bolsa, que pondrá sobre el altar, y despues, y no antes, cubrirá el cáliz hasta tapar bien el pié de dicho cáliz con el velo, y sobre el cáliz así cubierto pone la bolsa de los corporales, y con ambas manos le coloca en medio del altar.

ARTÍCULO 11. — *Del Postcommunio hasta el fin de la misa.*

122. Acomodado el cáliz se va al lado de la Epístola, y lee en voz clara el *Communio*; vuelve al medio del altar, lo besa, vuélvese al pueblo y dice: *Dominus vobiscum*; vuelve al libro, y dice: *Oremus*, y las oraciones como en un principio.

123. Terminadas completamente las oraciones, si no se ha de decir otro Evangelio que el de san Juan, cierra el Misal con la mano derecha,

asegurándolo con la izquierda, haciendo que la abertura del libro venga á la parte del altar.

124. Despues va al medio del altar, lo besa, y vuelto de cara al pueblo dice : *Dominus vobiscum* ; y luego : *Ite, Missa est* ; pero esto segun el tiempo y la misa. Cuando en la misa no hay *Gloria...*, tampoco hay *Ite, Missa est*, sino : *Benedicamus Domino*, que dice de cara al altar ; y asimismo en la misa de difuntos se dice : *Requiescant in pace*.

125. Despues del *Ite, Missa est*, se vuelve de cara al altar, é inclinada la cabeza con las manos en el borde del altar dice en secreto : *Placeat tibi...*

126. Concluidas estas palabras besa el altar, se pone recto, extiende las manos, levanta los ojos y las manos y las junta como en el *Gloria*, é inclinando la cabeza dice : *Benedicat vos omnipotens Deus*, y luego con las manos juntas ante el pecho, con los ojos bajos, se vuelve al pueblo, y puesta la mano izquierda debajo del pecho, con la mano derecha da la bendicion diciendo : *Pater, et Filius, et Spiritus Sanctus*. Inmediatamente cierra las manos, y siguiendo la vuelta se va á la parte del Evangelio.

127. Se lee el Evangelio, signando el libro, y asimismo por el estilo del primer Evangelio. Solo dos cosas se han de advertir : que la cruz que se hace en el libro, aquí se hace en la tablita en que está el Evangelio, y si está léjos y no se puede alcanzar, se hace sobre el altar ; la segunda es que no se besa al concluir, como se hace en el primer Evangelio. A las palabras, *et Verbum caro factum est*, se hinca con una sola rodilla.

128. El celebrante con las manos juntas ante el pecho pasa al medio del altar, vuelve la parte anterior del velo sobre la bolsa de los corporales ; con la mano izquierda coge el cáliz y pone la derecha sobre la bolsa (no hace aquí reverencia alguna) ; se vuelve, como siempre, por la parte derecha, baja la grada y hace inclinacion de cabeza, y si hay Sacramento en el sagrario, con una rodilla hasta el suelo ; toma el bonete, que le dará el ministro, y se va á la sacristía por el estilo que ha venido.

129. Al salir del altar empieza la antifona *Trium puerorum*, que dice doble si el rito es doble ; en el tiempo pascual con *Aleluja*, seguida del *Benedicite... laudate...*

130. Al llegar á la sacristía, con la cabeza cubierta hace inclinacion de cabeza no mas, por llevar el Sacramento en el pecho, á la cruz ó imágen, deja el cáliz, se quita el bonete y los santos ornamentos, observando el órden retrógrado : de aquí es que al quitarse el alba sacará primero la mano izquierda, luego sacará la cabeza y despues la mano derecha ; besará la cruz de la estola, del manipulo y del amito.

131. Finalmente, se lava las manos y se retira á un lugar recogido, y da gracia á Dios, y pide gracias á Dios para sí, para la Iglesia, y para las personas y negocios en particular. Esta es la ocasion mas oportuna para recibir gracias de Dios. Esta es la ocasion en que mas trabaja Satanás para que el sacerdote se vaya luego y pierda tan buena ocasion. ¡ Oh qué pretextos fingel ! ¡ Qué motivos alega para que el sacerdote se



levante luego y se vaya! Alerta, sacerdote, alerta... no os dejeis engañar.

*Advertencia.* No ponemos el Ordinario de la misa para que aprendais de memoria lo que así se ha de saber, porque ya lo pusimos en la primera parte, capítulo XXII, y también lo hallaréis en la misa solemne, que explicaremos en los capítulos siguientes, en que reuniremos no solo lo que pertenece al sacerdote sino también á los ministros; y además os servirá para cantar la primera misa, que por lo comun la primera que celebran los nuevos sacerdotes siempre es cantada y no privada.

#### CAPÍTULO VI.

*De las oraciones que el sacerdote ha de decir al vestirse los sagrados ornamentos.*

Cum lavat manus dicat :

*Da, Domine, virtutem manibus meis ad abstergendam omnem maculam, ut sine pollutione mentis et corporis, valeam tibi servire.*

Ad amietum, dum ponitur super caput, dicat :

*Impone, Domine, capiti meo galeam salutis, ad expugnandos diabolicos incursus.*

Ad albam, cum ea induitur :

*Dealba me, Domine, et munda cor meum, ut in sanguine Agni dealbatus, gaudiis perfruar sempiternis.*

Ad cingulum, dum ce cingit :

*Præcinge me, Domine, cingulo puritatis, et exingue in lumbis meis humorem libidinis, ut maneat in me virtus continentie et castitatis.*

Ad manipulum, dum imponitur brachio sinistro :

*Merear, Domine, portare manipulum fletus et doloris, ut cum exultatione recipiam mercedem laboris.*

Ad stolam, dum imponitur collo :

*Redde mihi, Domine, stolam immortalitatis, quam perdidisti in prævaricatione primi parentis; et quamvis indignus accedo ad tuum sacrum mysterium, merear tamen gaudium sempiternum.*

Ad casulam, cum assumitur :

*Domine, qui dixisti: jugum meum suave est, et onus meum leve; fac, ut istud portare sic valeam, quod consequar tuam gratiam. Amen.*

#### CAPÍTULO VII.

*De la misa cantada con asistencia de diácono y subdiácono <sup>1</sup>.*

Sacerdos autem procedit cum diacono et subdiacono, qui, capite cooperto, simul cum eo tenent manus junctas ante pectus, et cum perve-

<sup>1</sup> Llegada la hora de la misa solemne, acuden á la sacristía el celebrante, diácono, subdiácono y demás ministros. Se visten todos con sus respectivas vestiduras. Los ministros inferiores deben ayudar á los superiores, mas no estos al celebrante.